

MR) "no interferirá ni perturbará" la consolidación de la unidad en torno al no en la próxima consulta que se prepara en Chile, declara su máximo dirigente, el comandante José Miguel, en la primera entrevista personal que concede. "En torno al plebiscito se ha generado un estado de ánimo y grandes condiciones de movilización. A ellas pensamos contribuir con nuevas acciones", añade. Cuatro años después de su nacimiento, y tras su ruptura con el Partido Comunista, la nueva cara del FPMP representa un compás de espera. Pero no ha renunciado a una lucha frontal en el caso de que Pinochet se perpetúe con un fraude: "Para esa eventualidad nos preparamos".

El comandante José Miguel reveló detalles inéditos del secuestro del teniente coronel Carlos Carreño, la acción bélica más importante realizada por el FPMP desde que atentara contra la vida del general Pinochet, en setiembre de 1986, ocasión en la que, según José Miguel, "un pequeño margen de azar salvó al irano".

El dirigente reconoce la crisis que ha nacido entre el FPMP y el Partido Comunista, provocada, por "diferentes apreciaciones de la situación política". Y añade airado: "No somos el brazo armado de ningún partido. No somos marxistas-leninistas, somos cristianos y marxistas juntos".

—¿No pretende su movimiento luchar por la insauración de la dictadura del proletariado?

—Terminantemente, no. Luchamos por acabar con este régimen y que el pueblo pueda elegir democráticamente su destino.

—¿Por qué el FPMP escogió al coronel Carlos Carreño para secuestrarlo?

—Desde hacía semanas teníamos en observación a varios oficiales. Preferimos escoger a un oficial de cierto prestigio dentro de las fuerzas armadas y que no estuviera directamente vinculado con la represión del régimen. Quisimos hacer un llamamiento a ese sector de oficiales, y hacerles ver la terrible situación de centenares de desaparecidos, asesinados, de sus familiares, de sus mujeres e hijos.

—¿Confesó el coronel Carreño en cautiverio alguna participación en torturas, asesinatos u otros actos represivos?

—Nosotros no interrogamos a Carreño, no lo presionamos ni torturamos. No actuamos como el aparato represivo del régimen. Con él hablamos de política, de fútbol y, por cierto, de temas militares. Es un hombre que sabe mucho de armamento, es un oficial muy valioso.

—¿Cuál era el clima, el ambiente de esas conversaciones?

—El de militares que se respetan y pueden escucharse.

—¿Cree posible que un sector de oficiales, llegado el momento, le dé la espalda a Pinochet?

—Estamos convencidos de que es posible rescatar a parte importante de ellos. No es una ilusión, esa idea se vio reafirmada con el caso Carreño.

—¿Cuál era el gran objetivo que perseguían con el secuestro?

—Transmitir un mensaje al pueblo, mostrando que, a pesar de la fuerza del régimen, es posible derrotarlo. Quisimos demostrar su vulnerabilidad, no compartiendo el derrotismo que hoy afecta a vastos sectores.

—¿Cómo fue la actitud del coronel Carreño en los primeros momentos del secuestro?

—El creía que íbamos a matarlo. Hubo un momento de mucho riesgo, cuando los perse-

guía un vehículo de seguridad y tuvieron que romper el vidrio. Se produjo un intercambio de disparos. Carreño se asustó mucho, y el jefe de la operación le dijo: "Nosotros no queremos que muera". A partir de ese momento se tranquilizó.

—¿Qué antecedentes tenían ustedes para afirmar, como lo han hecho, que el ejército buscaba al oficial para matarlo?

—En una reunión de oficiales que se realizó en el edificio Diego Portales, en octubre, habló el jefe de la guarnición de Santiago. Dijo que era un problema de honor encontrar a Carreño antes que el FPMP lo liberara. Informó, además, qué oficiales habían depositado dinero en la cuenta que abrió la familia para juntar la suma del rescate. Amenazó con dar de baja al oficial que fuera sorprendido depositando dinero.

—¿De dónde sacó esas informaciones? ¿Tiene contactos con militares activos?

—Tenemos organización en el interior de las Fuerzas Armadas. Por razones de seguridad hemos hecho desertar públicamente a algunos de nuestros conscriptos. Tenemos redes de militares activos, nos han dado armamento, además de los muchos amigos que tenemos entre ellos.

—A través de su gente en los cuarteles, ¿qué otra información de interés maneja?

—Sabemos que Pinochet pretende repetir lo que se hizo el 11 de setiembre de 1973, utilizando al ejército para mantenerse en el poder. Están preparando a las fuerzas armadas para la idea de que es necesario pasar al conflicto de baja intensidad. En él, los próximos pasos se plantean no como hitos políticos, sino como batallas en las que se gana también con medidas demagógicas populistas. En una reunión de suboficiales, un general planteó que el plebiscito era una batalla más y que tenían que ganarla. No se trata, como ve, de una consulta electoral.

—¿Por qué liberaron al coronel Carreño en San Pablo?

—Porque consideramos que era una ciudad neutral e importante, donde toda la comunidad internacional sería testigo de que cumplíamos nuestra palabra de entregar al coronel sano y salvo.

—¿Salió de Chile dormido, despierto, en camión, en avión? ¿Cómo lo sacaron de Chile?

—Ese es trabajo para el fiscal militar Fernando Torres.

—Con la liberación de Carreño, ustedes demostraron poseer una infraestructura material importante. ¿De dónde sacan el dinero?

—Esencialmente del pueblo y de lo que recuperamos de quienes tienen más. Muchas de esas operaciones no son dadas a la publicidad.

—¿No hay aportes de extranjeros? ¿Cubanos?

—No. Las relaciones que tenemos son de amistad y solidaridad.

—¿Y esa amistad no se manifiesta en ayuda económica?

—Los recursos que poseemos nos los procuramos nosotros mismos.

—¿No tuvo ayuda de otros movimientos de América latina o de Europa? ¿De Sendero Luminoso, de Perú, o de ETA?

—No. Ya se lo dije. Además, no tenemos relación con esos movimientos. Hay diferencias. Nosotros luchamos contra un régimen de ocupación al que se opone una gran mayoría de chilenos.

—¿No legítima, entonces, la lucha armada contra un gobierno elegido democráticamente?

—Nosotros luchamos para que los chilenos logren condiciones de democracia real; participativa, como las que conocimos hasta 1973 puedan optar por el camino que quieran. Compartimos la posición de Sendero Luminoso de ETA.

—Algunos dicen que empuñar el arma una opción fácil cuando la solución política torna cada día más difícil.

—La libertad vamos a conseguirla a través la combinación de diversas formas de lucha. Las formas tradicionales han variado, y mucha gente no se ha dado cuenta. La forma de la política en Chile cambió.

Sábado 25 de enero de 1988

Habla el máximo dirigente del FPMP

Página 12

"Atentados extremistas apuntan a desestabilizar al gobierno"

B.M., Valparaíso

"Estos atentados apuntan exclusivamente a desestabilizar al gobierno, como tengo entendido que han habido declaraciones en este sentido. Pero, sin duda, que van a recibir el rechazo unánime de toda la ciudadanía y con la colaboración estrecha de las fuerzas de orden y de seguridad, no va a ser posible que ellos jamás logren los objetivos que pretenden".

Así lo señaló ayer a la prensa el comandante en jefe subrogante de la Armada, vicealmirante Hernán Rivera, al referirse a los dos atentados extremistas que en menos de una semana se registraron en Valparaíso.

El jefe naval señaló que todos los años, en esta época, aumentan las declaraciones y maniobras terroristas. Pero afirmó que ellas están destinadas al fracaso "porque no reciben el apoyo, sino al contrario, el repudio de la ciudadanía".

El vicealmirante Rivera llegó ayer a Valparaíso a bordo del remolcador "Janequeo", que junto al "Galvarino" fueron adquiridos recientemente por la Armada para reemplazar a las unidades "Colocolo" y "Lientur", recientemente dadas de baja por tener una antigüedad superior a los 50 años.

Dijo además, tras repudiar las acciones terroristas, que este tipo de actitudes no revelan ni la idiosincrasia ni el pensamiento del pueblo chileno. "Yo creo que dentro de poco la ciudadanía va a tener que la oportunidad de decidir los destinos futuros del país". Añadió que los métodos que se deben usar son los contemplados en la Constitución.

Asimismo, indicó que existen planes de seguridad interior a cargo de los jefes de zonas en estado de emergencia que prevén todo tipo de actividades ex-

tremistas, "de tal forma no hay nada nuevo sobre esta materia y en la medida que las actividades terroristas tomen un nivel más elevado, también se tomarán los niveles adecuados para evitarlas mediante medidas que están contempladas en la planificación de las fuerzas de orden y seguridad".

En cuanto a la adquisición de los remolcadores de altamar Janequeo y Galvarino, que significó una inversión de un millón y medio de dólares, el vicealmirante Rivera dijo que estaban dentro de los planes de renovación de la flota. Anunció que ambas unidades —construidas en 1974— van a ser reparadas en Asmar Talcahuano y en dos meses quedarán totalmente operativas.

Señaló que en este año, la Armada no contempla nuevas adquisiciones sino que un mejoramiento y modernización de las unidades actuales.

Los mensajes de Europa

- Las frases destacadas del cardenal Silva en Europa.
- La mejor forma de asegurar la futura democracia es abandonar toda clase de venganza contra los militares.
 - Es torpe, aunque humano, exigir justicia y venganza tras el término del régimen militar, porque eso nos conduciría a una espiral de violencia.
 - En una situación normal, la culpabilidad de Pinochet y de los torturadores debería castigarse, pero no hablamos de una situación normal, sino del regreso a una democracia.
 - La oposición puede ganar el plebiscito si se cumplen tres condiciones: que exista un número suficiente de electores inscritos; que la votación sea libre, informada y secreta; y que el escrutinio sea limpio. Además, los partidos políticos deben tener acceso a los medios de comunicación.
 - Los militares no querían entrar en el gobierno, pero los chilenos en su mayoría les exigimos y les impulsamos a esa tarea.
 - Los militares se han manchado de sangre las manos. Creyeron que todo valía contra el comunismo, pero no lograron derrotarlo. Es una derrota del gobierno.

La Epoca